



Junio del '68. Durante la XXXIV Bienal de Venecia, el artista arrojó un colorante orgánico e inofensivo para concientizar sobre el deterioro ecológico.

**Homenaje a un pionero del "land art".** A 50 años de la intervención que realizó Nicolás García Urriburu en el Gran Canal, el MNBA reúne en una muestra sus archivos y fotografías.

# Las aguas venecianas bajaban verdes

MERCEDES URQUIZA

**C**orría la efervescente década del 60. Eran los tiempos en que los artistas comenzaban a cuestionar las formas tradicionales del arte, buscando nuevas prácticas y comenzando a intervenir en otros ámbitos, como el social y el ecológico. Brotaban libertades y causas, nociones como los derechos civiles, la revolución sexual, la educación igualitaria y el no a las guerras. Surgía el arte conceptual con sus más diversas manifestaciones.

Uno de los episodios de mayor ebullición fue el Mayo Francés, que en 1968 llegó para transformar ideas y valores morales. En junio, cuando las aguas comenzaban a quietarse, un joven artista argentino radicado en París abandonaba su taller y sus pinturas para llevar adelante la que sería su gran obra maestra. Nicolás García Urriburu, tenía entonces treinta años y había llegado a París junto

a su mujer en 1965, tras recibir el Premio Braque en su Buenos Aires natal. Mientras pintaba lienzos, su cabeza buscaba una nueva perspectiva que le permitiera hacer algo realmente diferente, dar un gran salto. Encontró la manera. Y, secundado por su compañera Blanca Isabel Álvarez Toledo, su perro, y el crítico Pierre Restany, viajó a la XXXIV Bienal de Venecia para realizar su gran obra.

Hoy, a cincuenta años de aquel hito en la carrera de García Urriburu que significó la coloración de los canales venecianos, el Museo Nacional de Bellas Artes le rinde homenaje con la exhibición *Venecia en clave verde. Nicolás García Urriburu y la coloración del Gran Canal*, que rememora aquel intenso 19 de junio de 1968.

Espontáneo y rebelde, sin invitación formal de la organización de la Bienal, García Urriburu sorprendió a todos desde una góndola, tificando los canales de Venecia de un verde fluorescente. Nicolás ponía en marcha mediante este acto una audaz primera intervención con la que dar el salto del cuadro a la naturaleza, y pasa a formar parte de la historia del arte

del siglo XX.

Venecianos y turistas, sorprendidos, se alarmaron. Por la radio alertaban a la gente que habían arrestado al joven latinoamericano que arrojaba un químico extraño, que creían peligroso. La supuesta acción terrorista reveló su naturaleza artística cuando se vieron teñidas todas las aguas. La propia policía -tras tener detenido al artista durante doce horas- confirmó que se trataba de un colorante orgánico e inofensivo (un sodio fluorescente usado por la NASA que el artista había utilizado para llamar la atención sobre la degradación del medio ambiente ocurrida por la acción destructiva del hombre).

Álvarez Toledo -testigo clave de la acción que con su cámara fotográfica registró todo- también tiene un papel preponderante dentro de la muestra: su relato de la experiencia acompaña el registro audiovisual de la performance que puede verse dentro de una pequeña sala.

La exhibición curada por la directora artística del Museo, Mariana Marchesi, se centra en el período que va desde 1968 al año 1974. Reúne serigrafías, fotos inter-

BÁSICO

**NICOLÁS GARCÍA URIBURU**  
BUENOS AIRES 1937- 2016

Estudia Arquitectura en la Universidad de Buenos Aires y en 1965 recibe el Premio Braque y viaja a Francia. En 1968 obtiene el Gran Premio en el Salón Nacional de Artes Plásticas, con "Las tres grácias", obra que se aproxima a la estética pop. El 19 de junio de 1968, en el marco de la Bienal de Venecia, Urriburu lleva a cabo la primera de una larga serie de intervenciones en la naturaleza, coloreando de verde las aguas del Gran Canal. Esta intervención marca el comienzo de una serie de acciones del artista en contra de la contaminación de las aguas y a favor de la conciencia ecológica que en adelante caracterizó su producción estética.



NICOLÁS GARCÍA URIBURU



COLORATION BRUXELLES 74



NICOLÁS GARCÍA URIBURU



LATINOAMÉRICA UNIDA POR LOS RÍOS

En Venecia. Realizada en forma clandestina, la acción del artista causó revuelo y alarma. (Arriba).

"Coloración en Bruselas". Fotografía y pastel, 105 x 65 cms, 1974. (Izq).

"Latinoamérica unida por los ríos". Oleo sobre tela, 145 x 115 cms, 1970-1980. (der).

venidas y piezas documentales referentes a la coloración de 1968, a lo que se suman las de otras coloraciones realizadas por el artista posteriormente, y una selección de pinturas de esos años.

"Nicolás García Urriburu es un referente fundamental del "land art" y, a su vez, un pionero de la conciencia ecológica que estimuló con el lenguaje de la acción artística. Tiniendo las aguas de los canales de Venecia durante la Bienal de 1968, proponía una doble lectura en un solo gesto: al restituir su coloración denunciaba la actividad humana que trastoca la naturaleza volviéndola un artificio inútil. Por otra parte, lo disruptivo de la obra, que se realizó en forma clandestina, sin amparo de las instituciones, ponía en cuestión el sistema de las artes, acorde al espíritu de la época" señala Andrés Duprat, director del Museo Nacional de Bellas Artes.

Se trata de una muestra homenaje, bien concentrada, que exhibe obras de la colección del Museo, del Malba y de la fundación García Urriburu. Una línea de tiempo da la bienvenida, informa y contextualiza. "Hemos elegido centrarnos en una

obra que es clave para la historia del arte porque sintetiza muchas de los problemas que la vanguardia artística planteó en los años 60. En su gesto se condensaron varios de los cuestionamientos que redefinieron la manera de hacer y pensar el arte: su autonomía, el lugar más activo del espectador en relación con la obra y la primacía del concepto sobre el objeto" puntualiza Marchesi.

El color verde y el mensaje que está focalizado en la exposición, continúa a lo largo de toda la producción posterior del artista. En 1970 Urriburu arma un itinerario y realiza otras coloraciones en París, Venecia, Nueva York y Buenos Aires, en contra de la contaminación de las aguas. Con estas intervenciones el artista se adelantó a lo que internacionalmente se conocería dentro del arte conceptual como "land art", utilizando la naturaleza para modificar el propio paisaje.

Además la cualidad efímera obliga al registro fotográfico y audiovisual, y hace cobrar a la obra otro cuerpo, permitiendo llevarla hasta el espacio de exhibición para que el público la conozca.

Las pinturas exhibidas en Bellas Artes también dan cuenta del rol que García Urriburu ocupó como referente del arte ecológico, con su preocupación por la preservación de las reservas naturales en nuestro continente. La obra "Latinoamérica unida por sus ríos" habla de su idea de la dilución de los límites políticos y geográficos y la unión a través del agua, a partir de la naturaleza.

Sus búsquedas asociadas con la ecología perduraron en el tiempo en distintas producciones: realizó series de pinturas de especies en extinción, y 1981 tiñó el Rin y plantó 7000 robles durante la 7ma Documenta de Kassel, junto al artista alemán Joseph Beuys. Un año más tarde plantó 50.000 árboles en las calles de Buenos Aires.

En el año 2001, en plena crisis argentina, él seguía enfocado en su tema alrededor del agua y decía: "Hoy, sólo el 2% de las aguas del mundo es potable y mil millones de personas en todo el planeta no tienen acceso a ella. Desde la era industrial el hombre la ha contaminado, enfermado los ríos y el mar. Los barcos derraman pe-

trólo y las empresas arrojan fluidos tóxicos sin reparar en el daño que ocasionan. La polución es el cáncer del agua. ¿Cuál será su venganza, nos devolverá nuestra agresión en catástrofes, inundaciones y diluvios, o la someteremos del todo?".

Pensándolo desde hoy, Nicolás García Urriburu resultó ser un gran visionario que focalizar y habilitar el tema del agua, y la contaminación. Su alarma y el llamado de atención que estableció con su arte desde 1969, sigue estando en pie. ¿Cuál será el estado de la situación actual? Esta muestra homenaje, además de recordarnos su gran acción artística y pararnos frente a las bellas imágenes de lo sucedido, nos pone a pensar en una problemática que nunca perdió vigencia.

Ficha

**Venecia en clave verde. Nicolás García Urriburu y la coloración del Gran Canal.**  
Lugar: Museo Nacional de Bellas Artes. Av. Libertador 1473

Horario: Mar dom 11 a 20hs.  
Entrada: gratis